

Nº 553

1

Diciembre

2021

Miércoles



Navidades laicas

Emilio Álvarez Frías

Únicamente sé del principio de las fiestas navideñas, que empiezan tan tempranamente, por lo que he visto en televisión. No es que me haya extrañado, pues la cosa viene de hace tiempo. Pero me ha extrañado no haber visto, en ningún momento, algún símbolo de que las navidades tienen por origen la celebración de la fecha en que la Iglesia Católica sitúa el nacimiento de Jesús de Nazaret, el Hijo de Dios, concebido por el Espíritu Santo en el seno de María Virgen.

Las fiestas que nos presenta la televisión, y que al parecer responden a la idea



general de la población, es solo lumínica, comercial, de aprovechamiento del viernes a bajo precio, y del mayor disfrute posible con los próximos, e incluso con algunos que no lo son tanto pero a los que tenemos cierta simpatía.

Las iluminaciones inauguradas en bastantes lugares, por lo que nos enseña televisión, se limitan a poner unas pirámides confeccionadas con varillas metálicas

y muchas lucecitas de un solo color, o combinando varios, que ya están sumamente obsoletas y no dicen nada; unos colgantes también lumínicos, la mayoría rellenos de cintas de bombillas que tampoco dicen nada; y en todos los lugares, con derroche de bombillas led, arcos, colgajos, bolas, etc.

Pero nada, repito, que tenga una referencia a la Natividad del Hijo del Hombre. ¡Ni siquiera se acuerdan ya de Papa Noel! Únicamente, al parecer, en Madrid se ha puesto, también a base de luces, un Belén, aunque no ofrecieron ninguna toma.

Que España no sea oficialmente confesional no quiere decir que haya renunciado a la fe católica, pues, en la propia Constitución se dice, en el artículo 16, que «los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y demás confesiones». Es decir, que si se celebra la Navidad, dado que esta festividad es la que tiene en cuenta en nacimiento del

Niño Dios, lo lógico es que en las manifestaciones de la fiesta se considere el origen de la misma.

No fiamos mucho de que, a pesar de que en casi todas las casas de España se monten Belenes, nuestras autoridades vayan a responder públicamente a esa inclinación. Hasta el momento no se ha apreciado. Tampoco los comercios han hecho ningún esfuerzo al respecto como otrora se veía. Pero nosotros no renunciamos. Creemos que es la fiesta más hermosa del año, con un contenido más profundo que ninguna otra, y una celebración familiar como en pocas ocasiones se tiene durante el año. Por ello intentaremos recordar, a través de los botijos de España, el recuerdo del establo de Belén en el que el Dios Hijo vino al mundo a salvarnos.



* * *

Cantamañanismo gubernamental con las mujeres

Luis Ventoso (El Debate)

No es sorprendente que la Universidad de Georgetown concluya que las españolas están peor bajo el autodenominado «Gobierno feminista»

Los eslóganes no arreglan la vida de las personas. La apelación a la emoción sectaria sirve de poco si detrás no hay una gestión competente. Por eso no sorprende descubrir que el observatorio sobre el bienestar de las mujeres de una de las mejores universidades de mundo, la estadounidense Georgetown, ha concluido que la calidad de vida de las españolas y su «empoderamiento» –por usar la palabra fetiche del «progresismo»– ha empeorado bajo el autoproclamado «Gobierno feminista». El informe, que ha contado con la colaboración del Ministerio de Exteriores de Noruega y ha estudiado 170 países, señala a las claras que ellas estaban mucho mejor en la etapa del viejo Mariano que con los chupi-chachis Sánchez e Irene Montero.



España ha caído nueve puestos en el ranking desde la llegada de Sánchez al poder.

El Gobierno de socialistas y comunistas parlotea a diario sobre las mujeres y el feminismo, sí. Pero su esquema mental las presenta siempre como víctimas, y eso simplemente no es verdad, ni agrada a muchas de

ellas. La izquierda española, que calla siempre ante el penoso panorama de las féminas en muchos países y hogares musulmanes, se empecina en ofrecer una visión tétrica sobre la situación de la mujer en España, que no se corresponde con la realidad. Hay problemas, por supuesto. Hay violencia contra

ellas y pervive un rescoldo de subcultura machista. Pero eso no debería anular el gran titular: España es uno de los mejores países del mundo para ser mujer. Los datos de violencia doméstica son inaceptables, pero menores que en Francia, Alemania, Reino Unido o Finlandia. Las mujeres están goleando a los hombres en las aulas de las universidades españolas, en los premios culturales, en las entrevistas de trabajo. El techo de cristal está desapareciendo y en la España de hoy son tan dueñas de las riendas de su destino como los hombres. Un Gobierno empeñado en sostener lo contrario lo que logra es minusvalorarlas, presentarlas como seres débiles que necesitan la muleta estatal. Al reducirlas al cliché victimista tan querido por la izquierda se nubla su triunfal realidad, su innegable éxito, que es una de las mejores nuevas de los últimos cincuenta años de la historia de España.

El Gobierno de Sánchez ha multiplicado por diez el presupuesto de Igualdad. ¿Y qué? El Ministerio de Irene Montero, la ministra con menos agenda y más gandul del Ejecutivo, es en realidad una agencia de colocación de coleguis



de la panda podemita. Su visión de la mujer es sesgada, doctrinaria y marginal, omitiendo la realidad universal de la familia, médula de cualquier sociedad, para hacer todo el énfasis en una extraña obsesión con la homosexualidad. Su tono es chillón y poco constructivo. Sus políticas, inanes. Ahí están los

datos: la violencia sexual contra las mujeres ha subido durante el sanchismo.

Sé que no suena muy correcto, pero me temo que las mejores herramientas para proteger a las mujeres son una buena educación escolar, los valores morales y cívicos que se aprenden en casa con los padres y un entorno económico de prosperidad. Pero eso no les gusta. Su receta educativa se basa en una cutre igualación a la baja. La familia les parece una institución sospechosa. Y la economía está acusando la improvisación chapucera de lo que no deja de ser un grupo de aficionados, a los que les ha tocado un barco demasiado grande y con una vía de agua en forma de epidemia y crisis de suministros.

* * *

«España alcanza el “índice de miseria” más alto de la UE»

Alfonso Rojo (*Periodista Digital*)

Pedro Sánchez continúa cosechando récords y máximos históricos, el problema es que todos demuestran que España se va política, social y económicamente al garete. Al máximo histórico de la luz, o al máximo histórico del IPC, esto, de la inflación, del llamado «impuesto de los pobres»,

o al máximo histórico de desempleo juvenil, o al máximo histórico de paro estructural, o al máximo histórico de deuda y de déficit, se le suma un nuevo «hito Sanchista»: el alcanzar el «índice de miseria» más alto de nuestro entorno europeo y el peor para España en 30 años. Han escuchado bien. De entre todos los países desarrollados, sólo Brasil y Turquía le superan con peores indicadores en esta fórmula, que combina la tasa de desempleo y la inflación. España alcanza un 20,17%, duplicando la media de la Eurozona. El peor dato, insisto, en treinta años.



Los nefastos resultados que ese índice actualizado ofrece sobre España vienen marcados, sobre todo, por la enorme tasa de desempleo que alcanza la economía española. Con un 14,57% de desempleo, es el país que ocupa la primera posición de todo el ranking. Toda esa suma de factores coloca a España en una difícil posición: el país con el «índice de miseria» más alto de toda la Eurozona.

* * *

Neos, la nueva alternativa cultural para luchar contra la «descristianización de España»

ForumLibertas.com

La entidad surge para defender el derecho a la vida, la libertad religiosa: «Basta ya, no todo vale, no se pueden destruir los cimientos de nuestra sociedad»

Se ha presentado Neos, una plataforma que pretende promover una alternativa cultural para hacer frente a las corrientes sociales que pugnan por «descristianizar» Europa y España.

A su vez, la entidad trabajará por auspiciar una «regeneración moral y política» del país mediante la defensa del derecho a la vida, la verdad y la libertad religiosa y de enseñanza.

Neos está inspirada en el humanismo cristiano, y tiene entre sus patrocinadores al presidente de la Fundación Valores y Sociedad y exministro del Interior con Aznar, Jaime Mayor Oreja; la vicepresidenta de la Fundación Villacisneros y exlíder del PP en el País Vasco, María San Gil; el antiguo alcalde de La Coruña y exembajador de España en la Santa Sede con el PSOE, Francisco Vázquez; y el presidente de la Fundación Ángel Herrera Oria y de la Asociación Católica de Propagandistas, Alfonso Bullón de Mendoza.

En el transcurso de la presentación de la iniciativa se exhibieron varios vídeos que explicaban la razón de ser de Neos. Se pudo ver a Arnaldo Otegi propugnando que España ha de quedar «rota»; a la exministra de Educación Isabel Celaá diciendo que los «hijos no pertenecen a los padres» y al extitular de Sanidad Salvador Illa glosando el progreso que suponía la aprobación de la eutanasia.



Neos aspira a convertirse en un referente contra el «relativismo moral» y se propone «pasar de la indignación a la acción». Entre sus desafíos más acuciantes está derogación de leyes como la del aborto, la reguladora de la eutanasia y la de Memoria Histórica.

Neos: «No todo vale»

La plataforma cultural se presentó este viernes en un hotel madrileño cuyo salón de actos se quedó pequeño. No en balde, al acto asistieron unas 800 personas que aplaudieron a un Mayor Oreja que apeló a la rebelión frente a la destrucción del orden social. «Basta ya, no todo vale, no se pueden destruir los cimientos de nuestra sociedad como lo están haciendo, tenemos que saber movilizarnos, unirnos, no podemos seguir acomplejados, asustados, escondiéndonos», proclamó. Más allá de los abrazar la fe y el catolicismo, Neos hace una apasionada defensa de la unidad de España y de la Corona, «garantía de estabilidad y convivencia».



Según María San Gil, la alternativa no es el embrión de ningún partido. «No estamos en política, pero sí queremos influir en ella», dijo. La organización plantará cara al «proyecto totalitario de ingeniería social», todo un ataque a la civilización occidental que ya no distingue entre el bien y el mal. En este sentido, San Gil animó a regirse por la propia conciencia y no por los dictados ni las leyes ideológicas del Gobierno.



«Crisis de civilización»

Entre los objetivos de la alternativa figuran combatir las amenazas globales, al entender que Occidente y España están sumidos en una «crisis de civilización», y perfeccionar una estrategia contra la autodeterminación. Sus fundadores



creen necesaria la defensa de la lengua castellana y derogación de las leyes basadas en la ideología de género, contrarias a la «naturaleza humana». Neos abomina de la «ley trans», las normas LGTBI y las leyes de la infancia y de diversidad familiar.

Al acto de puesta de largo de la plataforma acudieron, entre otros, la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre; el diputado de Vox Agustín Rosety, y el exfuncionario de prisiones secuestrado por ETA José Antonio Ortega Lara, muy aplaudido por la concurrencia.

Francisco Vázquez dijo que nunca habría sospechado que a estas alturas de su vida tendría que alzar la voz para denunciar que muchas libertades vuelven a estar amenazadas en España. «No soy equidistante, estoy donde siempre estuve», apostilló. El exalcalde de La Coruña acusó a «otros» de haberse alejado de las posiciones democráticas. «En algunos lugares de España los pupitres son para muchos alumnos el más triste de los exilios personales porque no pueden defender el uso de la lengua de su propia patria».

* * *

La fiscalilla

Alfonso Ussía (*El Debate*)

El problema de Lolis Delgado es que se ha creído que la Justicia es ella, que los fiscales son sus ordenanzas, y que sus decisiones, siempre parciales y arbitrarias, tienen que ser obedecidas sin límites

En mis dos colegios, El Pilar de Castelló y el verdadero Alameda de Osuna, fundado y dirigido por don José Garrido, preceptor del Rey Juan Carlos y el Infante don Alfonso, los lemas eran casi idénticos. En El Pilar «La Verdad os hará libres» y en el Alameda, «Véritas et Libertas». Don José Garrido sufrió las consecuencias de un golpe de Estado por parte del director espiritual, el padre dominico Bartolomé Vicens Fiol, que vestía unas sotanas blancas dominicanas confeccionadas a medida, calzaba mocasines Sebago, y más tarde, presumía de haber intervenido como mediador del perdón divino en dos confesiones. Una, al heredero del trono ruso, un tal Vladimir



que se había instalado en Madrid, y la otra a Massiel. Cuando terminé el bachillerato, en el Alameda de Osuna se abrió la mano a las mujeres, y las clases se animaron. Y entre las alumnas, destacó por su belleza, atractivo, inteligencia y una infinita capacidad de montar barullos, una niña llamada María Dolores Delgado. No se trataba de un colegio barato. A los que estudiaban en Santa María de los Rosales se les decía «Los niños del Pis de Oro», y a los del Alameda de Osuna, «Los niños que mean lavanda». Entre las niñas que miccionaban lavanda, la más lista era Lola Delgado, a la que un compañero, Jesús Machuca, le escribió un

poema de amor que superó todas las expectativas. «Si vienes al Alameda / pregunta por la Dolores, / que tiene muy mala uva / aunque se muera de amores». En aquellos tiempos no había conocido todavía a Baltasar Garzón, ese extraordinario prevaricador. Esa coplilla de Machuca, se inspiraba claro está en la mala broma de «La Dolores» de Calatayud. En cierta ocasión, acudió a dar una conferencia a Calatayud José María Pemán, aquel fabuloso escritor silenciado por el comunismo podemita. El alcalde de Calatayud recibió a Pemán en la estación, y en el trayecto hacia el hotel se vio obligado a trasladarle una recomendación: «Don José María, aquí la gente se enfada mucho con la coplilla de la Dolores». A Pemán, que era un gran señor muy lejano al ejercicio de molestar al prójimo, se enfadó por el atrevimiento del alcalde. No tenía previsto aludir a la coplilla de la Dolores, pero aquella insinuación inoportuna le hizo cambiar de parecer. Y comenzó la conferencia, ante un público que abarrotaba el teatro principal, de esta manera: «Sé que están ustedes hartos de la dichosa coplilla de la Dolores y Calatayud. No la voy a recitar. Pero sí ofrecerles la nueva versión que ha modificado al malvado espíritu de la original, y que dice así: “Si vas a Calatayud / pregunta por la Manuela / que es nieta de la Dolores / y más puta que su abuela”». El éxito de la conferencia de don José María en Calatayud fue muy descriptible.

La niña, ya no tan niña, Lolita Delgado, terminó el bachillerato y estudió Derecho. Al cabo de los años, fue nombrada ministra de Justicia, porque no había



en España una mujer más apropiada que ella para desempeñar tan importante cargo público. Cuando los escándalos se cernieron sobre su simpática cabecita, el que era presidente del Gobierno –que, por desgracia, se mantiene en el empeño de seguir

siéndolo en la actualidad–, designó a Lolete Delgado fiscal general del Reino. Una anomalía democrática que consternó a muchos juristas de las más variopintas izquierdas. Todavía hay magistrados, jueces y fiscales en la Judicatura, que son magistrados, jueces y fiscales capaces de sobrevolar a sus ideologías, de derechas o de izquierdas. El problema de Lolis Delgado es que se ha creído que la Justicia es ella, que los fiscales son sus ordenanzas, y que sus decisiones, siempre parciales y arbitrarias, tienen que ser obedecidas sin límites. Su novio es un conocido abogado defensor de muchos sinvergüenzas y, en algún caso, Lolitas ha intervenido a favor de los clientes de su apasionado compañero primaveral, que no es otro que Baltasar Garzón, el juez separado de la carrera judicial por su probada prevaricación. Pero los fiscales se han unido, y han decidido denunciarla al Tribunal Supremo, y se aventura que el cargo que ocupa doña Dolola puede quedar en situación de vacante en pocas semanas.

Y yo, me permito escribirlo, me siento muy triste por su situación. Los compañeros de colegio, cuando la vida se acerca a su detenimiento final, al bosque detenido, nos hacemos más sensibles y comprensivos. No obstante, si los fiscales llevan hasta el Supremo a su fiscal general y es juzgada y condenada, nada me preocupa. Será indultada. Pero habrá perdido todo el poder, que no su prestigio. Su prestigio no existe. Nunca amó la veritas –verdad–, ni la libertas. Las madrugadas la han hecho comunista.

Pero no me negarán que tuvo que ser una chica muy atractiva.

* * *

Y la democracia se convirtió en payasada

François Bousquet (*El Mnifiesto*)

François Bousquet, redactor jefe de la revista *Éléments* y fundador en París de la librería-editorial La Nouvelle Librairie, nos habla del proceso por el que la democracia degenera en payasada, y el mundo en oclocracia: ese poder de las masas.

¿Está en la naturaleza de la democracia degenerar en una farsa, como predijeron los griegos?

El futuro lo dirá. Lo importante es el cretinismo de las mentes y la simultánea conversión de la política en un carnaval. Hay que leer a los Antiguos para comprender la magnitud del fenómeno. La democracia griega nos ha dejado páginas candentes sobre la degeneración de la política; unas páginas que preferimos mantenerlas alejadas para no detectar los signos de nuestra propia decadencia.

La democracia siempre degenera en oclocracia. Pero es imposible sacar un número *Éléments* que se titulara «Contra la oclocracia». No sabemos pronunciar la palabra, y mucho menos escribirla. ¿Es el nombre de un medicamento o de una enfermedad? De una enfermedad, obviamente. La enfermedad de la democracia que degenera en el poder de las masas 2.0: la democracia de los likes, de los emoticonos, de los me gusta-no me gusta, de la barra de bar on line, de la cancel culture, del «Fóllate a tu prójimo o prójima».

Al decir esto, no se trata de condenar al pueblo ni de exonerar a las élites, que no son menos corruptas, sino de admitir que los de arriba y los de abajo están afectados por el mismo coeficiente de corrupción. Lo que los griegos no previeron, porque separaron la degeneración de las élites (oligarquía) de la del pueblo (oclocracia), nosotros lo experimentamos cada día. Las democracias modernas, liberales y representativas, regímenes mixtos por excelencia, han fusionado ambas cosas. Vivimos hoy bajo el signo de una doble revuelta: la de las masas, como la des-

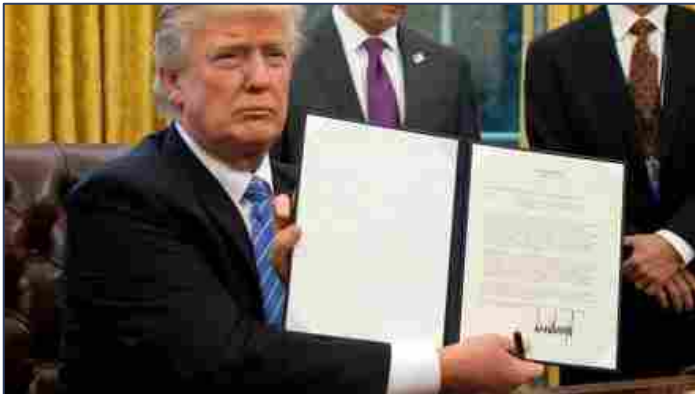


cribió Ortega y Gasset en 1930, y la de las élites, como la concibió Christopher Lasch en 1994. Estamos en el cruce de Ortega y Lasch. No puede haber una revuelta de las masas sin una revuelta de las élites, y viceversa. Van de consuno. Al Gran Reseteo de la democracia planetaria le corresponde el delirio de QAnon; al wokismo de la izquierda, la obsesión conspiranoica de la derecha; a las manipulaciones del Big Data, les responden los humores incontrolables del «gran animal» del que hablaba Platón. No nos cansamos de citar a Gramsci: «El viejo mundo está muriendo, el nuevo mundo tarda en aparecer, y en este claroscuro surgen los monstruos».

¿Y Donald Trump? ¿Lo ves con simpatía? ¿O lo consideras un bufón y un payaso?

Si fuese estadounidense, habría votado a Trump en 2016 y 2020, pero sé que en 2024 tendría que elegir entre una chica del tiempo trans interseccional y un campeón de lucha libre dopado con hormonas de crecimiento. ¿Quién, después de esto, detendrá la huida hacia la bufonocracia y la payasocracia? Ambas completarán el fin de lo político, su transformación en política-espectáculo y, con mayor seguridad aún, su destitución y su desacralización. El circo será su Parlamento, y los hijos de Trump la atracción principal.

La capital de este mundo ya no estará en Washington, sino en Las Vegas. La fuerza de Trump habrá sido obligar a todo el mundo a posicionarse respecto a él, a copiarlo o a llevarle la contraria. Trump ha comprendido mejor que



nadie nuestra época oclocrática. Es incluso su estándar dorado. Ha puesto el listón muy alto. Es el mayor artista contemporáneo de nuestro tiempo, un showman nato. El «arte contemporáneo» no puede competir con él. Donald Trump está infravalorado en el mercado del «arte»: debería batir récords en

Christie's y Sotheby's. ¿Qué instalación de Jeff Koons puede equipararse a su instalación gigante y XXL en la Casa Blanca? Koons, incluso en los brazos de la Cicciolina, sigue siendo un trader anoréxico que infla globos de helio y los vende a precio de uranio. Trump es Godzilla. In Godzilla we trust! Una especie de Gulliver silenciado, drogado con anabolizantes de gloria, con un tupé que ahora es más emblemático que el de Elvis Presley. Un saltimbanqui genial. La historia de los saltimbanquis se pierde a través de los tiempos, pero en el principio estaba su Verbo viral: subyuga a las masas, mientras que la Palabra las salva. Trump tiene la fuerza de todos los odios que despierta y de las rabias –incluida la mía– que federa. Es un hacker, en el sentido de piratear un sistema informático. Es el Sistema lo que él ha pirateado. Su poder era el de un hacker. El Sistema tuvo que movilizar todo su software antivirus para paralizarlo, cerrando incluso todas sus cuentas. Trump habrá convertido la política en un combate de lucha libre. La lucha libre es el arte contemporáneo de los paletos, si estamos dispuestos a admitir con Tom Wolf que el mercado del arte

contemporáneo es la Super Bowl de los ricos. A cada uno lo suyo, pero esto es arte contemporáneo, no clásico. Es lo propio de la oclocracia, no de la democracia.

* * *